

La investigación educativa: un valor agregado para todo educador

Educational research: an added value for every educator

Rocío Pilar Cuero-Ortiz

rocio.cuero@utelvt.edu.ec
<https://orcid.org/0000-0003-1290-9433>

Universidad Técnica Luis Vargas Torres de
Esmeraldas-Ecuador

Ivette Kennia Montaña-Salazar

ivette.montano@utelvt.edu.ec
<https://orcid.org/0000-0003-2420-0747>

Universidad Técnica Luis Vargas Torres de
Esmeraldas-Ecuador

Ena Alexandra Díaz-Iturre

ena.diaz@utelvt.edu.ec
<https://orcid.org/0000-0001-7246-6668>

Universidad Técnica Luis Vargas Torres de
Esmeraldas-Ecuador

Rosa Graciela Barrera-Proano

rosa.barrera.proano@utelvt.edu.ec
<https://orcid.org/0000-0002-2152-866X>

Universidad Técnica Luis Vargas Torres de
Esmeraldas-Ecuador

RESUMEN

El objetivo de este estudio se centró en analizar la investigación educativa como un valor agregado para todo educador. La metodología maneja un enfoque de investigación cuantitativa, con diseño no experimental, de tipo descriptivo transversal. La población quedó conformada por un grupo de 30 personas, entre autoridades y docentes que laboran en tres universidades de la ciudad de Guayaquil. Se llevó a cabo la aplicación de encuestas a la población seleccionada, para tal fin se elaboró un cuestionario tipo escala Likert de cinco puntos (siempre, casi siempre, algunas veces, casi nunca, nunca). El análisis de los datos se realizó bajo la técnica de la estadística descriptiva. Los resultados dan cuenta de que; el 90% de los participantes informan que la figura del docente investigador es un recurso que otorga valor agregado a la institución; 65% consideró que siempre la investigación constituye la base para la planificación de las actividades áulicas; 58% relata que siempre fomenta el componente investigativo en la formación del estudiante en la asignatura que imparte y un 48% considera óptima la producción científica generada en la universidad. Conclusión: se demuestra que las instituciones de educación superior comparten aspectos similares en cuanto a cómo se lleva el proceso de investigación educativa, por tanto, están en la obligación de subsanar estas debilidades para participar en la preparación y formación con los criterios de calidad y excelencia que se demandan en la actualidad del futuro personal que va a gestionar la riqueza del país.

Palabras clave: Investigación educativa, educación superior, docente investigador.

ABSTRACT

The objective of this study was focused on analyzing educational research as an added value for every educator. The methodology uses a quantitative research approach, with a non-experimental design, of a descriptive cross-sectional type. The population was made up of a group of 30 people, including authorities and teachers who work in three universities in the city of Guayaquil. Surveys were applied to the selected population, for this purpose a five-point Likert scale questionnaire was developed (always, almost always, sometimes, almost never, never). Data analysis was performed using the descriptive statistics technique. The results show that; 90% of the participants report that the figure of the research teacher is a resource that provides added value to the institution; 65% considered that research is always the basis for planning classroom activities; 58% report that they always encourage the research component in the student's training in the subject they teach and 48% consider the scientific production generated at the university to be optimal. Conclusion: it is shown that higher education institutions share similar aspects in terms of how the educational research process is carried out, therefore, they are obliged to correct these weaknesses to participate in the preparation and training with the criteria of quality and excellence. that are currently in demand for the personal future that will manage the wealth of the country.

Keywords: educational research, higher education, research teacher.

INTRODUCCIÓN

Es importante reconocer cómo la investigación en el devenir del tiempo ha contribuido a producir conocimientos que han permitido intervenir en el acto educativo para innovar, transformar y mejorar diversas situaciones propias de este ámbito, las cuales, a la vez, permean las realidades dinámicas sociales en las cuales están inmersos los seres humanos. Sin duda, la investigación educativa es un proceso inacabado que asiduamente debe pasar por una constante revisión, a la par que se producen las transformaciones en la realidad cotidiana, las cuales invariablemente inciden en el ámbito educativo dado el carácter social del mismo.

En este reconocimiento, destaca Paredes, Cruz, & Velasteguí, (2018) la investigación, el desarrollo y la innovación, constituyen ejes fundamentales de un sistema educativo de calidad para el desarrollo integral del país. Sin duda alguna los cambios y paradigmas actuales, exigen el manejo de la disciplina investigativa como parte fundamental de la actividad del docente como principales actores de formación de los futuro investigadores (Carvajal & Carvajal, 2019).

En línea con estos señalamientos, Flores, Loaiza, & Rojas, (2020) denota, el docente es quien permite legitimar los conocimientos y promover el desarrollo de la ciencia a través de la investigación en los proyectos, igualmente a partir de los resultados de las labores investigativas permite la construcción colectiva de la ciencia, la transformación y el avance del conocimiento, como resultado de los descubrimientos de los trabajos de investigación que realiza en sinergia con sus

estudiantes.

La importancia de investigar dentro de la práctica docente, conduce a mejorar la calidad de enseñanza y del aprendizaje en cualquiera que sea el ámbito educativo. Se resalta la investigación como un proceso riguroso, cuidadoso y sistematizado en el que se busca solucionar problemas (Cortés, Puentes, & Rivera, 2018).

La investigación educativa, aporta al estudio de los factores inherentes al acto educativo en sí, su historia, el conocimiento profundo de su estructura, hasta llegar hasta a una investigación reflexiva y práctica, donde se puedan descifrar significados y construir acerca de escenarios concretos, simbólicos e imaginarios que forman parte del diario vivir (Fiorda, 2010).

En esta perspectiva, la Educación es un derecho y un servicio público esencial, que en su condición de servicio debe aplicar el valor agregado en su metodología, para procurar otorgar la calidad y excelencia que actualmente se demanda de la formación y, en el mundo educativo estos servicios añadidos se pueden traducir en actividades de investigación, cuyos resultados constituyen una herramienta para optimizar los procesos de enseñanza y aprendizaje del centro en todos los niveles. La generación de valor agregado es posible cuando la experiencia educacional este dirigida a potenciar las competencias, es decir desarrollar conocimientos, habilidades, destrezas y capacidades de los estudiantes, mediante la vinculación eficiente entre educación, investigación, la creatividad y la innovación (Paredes, Cruz, & Velasteguí, 2018).

De lo anterior, se plantea que el objetivo de este estudio es analizar la investigación educativa como un valor agregado para todo educador.

Aspectos Conceptuales

La Investigación Educativa

La investigación educativa se contempla como la aplicación de conceptos como conocimiento científico, ciencia, método científico e investigación científica, aplicados todos ellos en ámbitos de la educación (Gutiérrez, Almaraz, & Bocanegra, 2019).

La investigación educativa es el estudio sistemático de los procesos y los fenómenos que se dan en el ámbito educativo con el fin de hacer la educación más eficiente (Flores Samaniego, 2020).

La investigación es un proceso que permite enriquecer el acervo cultural, académico e intelectual del docente; por ello es necesario que la investigación educativa deba ser un hábito en el profesional de la educación ya que sería un poderoso instrumento para mejorar la enseñanza (Galvez, Diaz, & Adan, 2009).

La investigación educativa otorga dinamismo, construcción, significado, cuestionamiento, implica desaprender, reaprender y reflexionar en forma crítica; en una especie de círculo virtuoso que le garantiza a la educación desempeñar su rol protagónico ante la sociedad (Ramos & Quintero, 2016).

La visión actual de la investigación, al menos en el entorno de la educación, ha tomado un giro importante, ya que cada vez es de mayor interés el implicarse en la investigación, derivada de las situaciones problemáticas en las que se vive (López, Polanco, & Correa, 2017).

El Docente Investigador

El recurso más importante de una institución educativa y aún más en la educación superior es su claustro académico, pues tiene una alta responsabilidad con la sociedad dado que son los encargados de preparar a los profesionales del futuro. En este cometido es vital que promuevan el saber científico en todas las disciplinas, lo que permite abrir caminos al conocimiento. De acuerdo con Galvez, Diaz, & Adan, (2009) el docente que investiga, mejora su enseñanza en el aula, porque tiene poder de conocimiento y didáctica para impartir los saberes del área que enseña y por lo tanto lograr aprendizajes significativos. Por otra parte, destacan estos autores, los estudiantes que investigan, poseen conocimientos sustanciales, que son los cimientos sólidos, que permite socializar, interpretar, relacionar e incorporar con mayor facilidad el conocimiento que el maestro enseña, por lo que el aprendizaje es efectivo y su rendimiento es eficiente; el estudiante que investiga aprende en toda su extensión, desarrolla sus cualidades, capacidades e intereses (Galvez, Diaz, & Adan, 2009).

La diversidad de paradigmas y planteamientos de nuevos modelos educativos en los diferentes niveles de la educación, que se presentan de forma constante, requieren de profesionales comprometidos que den respuesta y enfrenen los retos de una realidad compleja y dinámica; con una actitud reflexiva y crítica respecto a la realidad educativa que se vive y que posean idoneidad técnico-profesional para investigar esa realidad, transformándola creativamente (Gutiérrez, Almaraz, & Bocanegra, 2019).

La investigación educativa como valor agregado

El valor agregado se interpreta como el atributo o característica extra que se le da a un producto o un servicio, con el fin de superar las expectativas de los usuarios, además de permitir la diferenciación y crear competitividad, y sus beneficios radican en el incremento de la reputación, preferencia y credibilidad de la organización (Baque, Álvarez, Izquierdo, & Viteri, 2021).

En el ámbito educativo, el valor agregado es entendido como la contribución de las instituciones educativas o los profesores al progreso académico neto de los estudiantes, una vez eliminada la influencia de otros factores ajenos a la institución, como los conocimientos académicos previos, las características familiares y los entornos sociales y económicos que puedan contribuir a ese progreso (Kim & Lalancette, 2013).

Es de subrayar que, la investigación científica, en particular, la educativa, se describe como un proceso sustantivo en la necesidad de fomentar y acrecentar la excelencia científica, la investigación y la generación de nuevos conocimientos (Lara, Pérez, & Martínez, 2021).

Todo lo cual otorga un valor agregado a la actividad de investigación, que se traduce en excelencia en el aseguramiento y mejoramiento continuo de la calidad en el proceso de formación.

La calidad del servicio educativo está asociada a un conjunto de factores entre los que se cuentan el desempeño docente (Martínez, Guevara, & Valles, 2016).

Las demandas sociales conllevan a que las instituciones educativas deben contar con profesionales con buena preparación y con clara conciencia del alcance de su desempeño (Escribano, 2018).

En este marco señalan Román & Murillo, (2008) "los docentes son actores claves y relevantes para la calidad de los procesos de enseñanza y aprendizaje es algo de lo cual hay no sólo consenso social, sino que cada vez es más sólida la evidencia empírica que lo confirma" (p. 2).

Los países que tienen como esencia la educación de sus ciudadanos debe buscar formas sustentables para que sus universidades busquen alianzas institucionales y redes para lograr estos propósitos, que les permita cumplir el objetivo de extender el conocimiento a niveles más complejos, lo que exige la utilización de la investigación educativa como lógica científica para resolver las contradicciones inherentes a cada contexto (Baute, Iglesias, & Navales, 2022).

Se hace necesario encontrar el valor significativo de la investigación en el desarrollo de diferentes ramas del saber, y sustentar la necesidad de la lógica científica en la formación de las instituciones educativas universitarias, lo que demanda nuevos retos a la formación continua de los docentes, de acuerdo a las exigencias del progreso científico contemporáneo con la utilización de métodos, que posibiliten dotarlo de las herramientas necesarias para transformar de manera permanente sus prácticas docentes teniendo en cuenta las complejidades del aprendizaje en el siglo XXI (Baute, Iglesias, & Navales, 2022).

La experiencia demuestra que la educación superior y la investigación contribuyen a erradicar la pobreza, a fomentar el desarrollo sostenible Arias, Ortiz, & Garza, (2018). De acuerdo con la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO) la educación superior debería asumir el liderazgo social en materia de creación de conocimientos de alcance mundial para abordar retos mundiales (UNESCO, 2009).

Los docentes son fundamentales para una educación de buena calidad, por ser ellos, los principales facilitadores del aprendizaje, pese a que el profesor ha dejado de ser el eje central de la enseñanza, hoy, su responsabilidad es mayor, porque debe guiar a los estudiantes en el proceso de aprendizaje, promover el pensamiento crítico, la inventiva y creatividad, lo cual garantiza su educación para lo largo de su vida (Arias, Ortiz, & Garza, 2018).

Según Galán & Rubalcaba, (2007) existen cuatro factores que determinan el perfil del ejercicio de la profesión docente, es importante identificar en que categoría se encuentra cada profesor:

- a) Investigador puro: dedica más tiempo a investigar, le motiva el contribuir a la ciencia;
- b) Investigador pragmático: le interesan los resultados de la investigación, el reconocimiento y los beneficios económicos;
- c) Docente: dedicación y motivación por la docencia y
- d) Comunitario: un trabajador en equipo.

Visto lo anterior, la figura del docente investigador se configura en un agente de inestimable valor en las instituciones educativas, habida cuenta de que propician tareas que eventualmente otorgan respuesta y/o solución a una situación problematizadora que impacta el ámbito educacional.

MATERIALES Y MÉTODOS

El presente trabajo maneja un enfoque de investigación cuantitativa, con diseño no experimental, de tipo descriptivo transversal, pues, se desarrolló un análisis crítico de la investigación educativa como un valor agregado para todo educador, en un momento específico en el tiempo. La población quedó conformada por un grupo de 30 personas, entre autoridades y docentes que laboran en tres universidades de la ciudad de Guayaquil, dos de índole pública y una de corte privada. En dónde, a través de un muestreo censal se determinó el tamaño de la muestra que corresponde al número total de la población.

En esta indagación se llevó a cabo la aplicación de encuestas a la población seleccionada, para tal fin se elaboró un cuestionario tipo escala Likert de cinco puntos (siempre, casi siempre, algunas veces, casi nunca, nunca). Por último, el análisis de los datos se realizó bajo la técnica de la estadística descriptiva y cuyos resultados se presentan bajo el formato de tabla de frecuencias con sus respectivos gráficos, todo lo cual es conducente a la obtención de las conclusiones de rigor.

RESULTADOS Y DISCUSIÓN

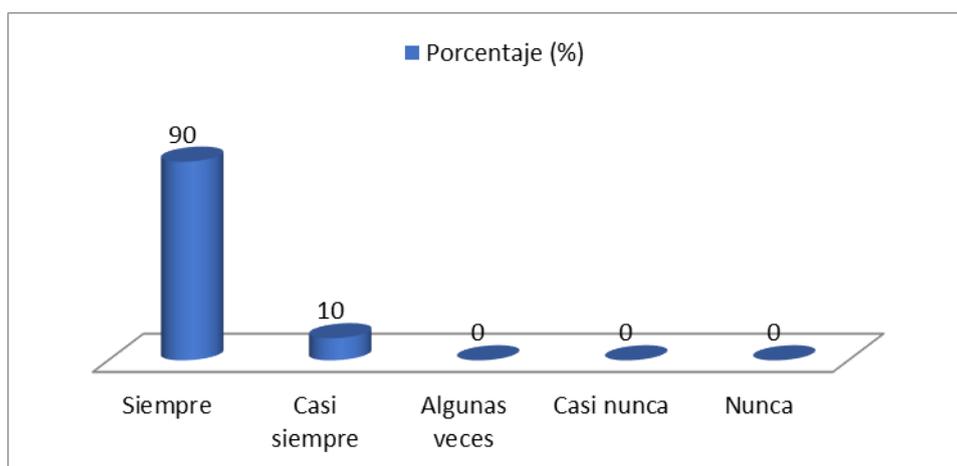
La información contenida en las siguientes tablas y gráficos de distribución de frecuencia, muestra el análisis descriptivo de los resultados de las encuestas aplicadas, en cinco universidades de la ciudad de Guayaquil en referencia a la investigación educativa como un valor agregado para todo educador.

Tabla 1. El docente investigador como un recurso de valor agregado para la institución educativa

Pregunta	Alternativas	Frecuencia (F)	Porcentaje (%)
¿Considera usted que el docente investigador otorga valor agregado a la institución educativa?	Siempre	27	90
	Casi siempre	3	10
	Algunas veces	0	0
	Casi nunca	0	0
	Nunca	0	0
TOTAL		30	100

Fuente: Elaboración propia (2023). Información tomada del instrumento de recolección de datos.

Figura 1. El docente investigador como un recurso de valor agregado para la institución educativa



Fuente: Elaboración propia (2023). Información tomada del instrumento de recolección de datos

Se puede observar que el 90% de los participantes informan que la figura del docente investigador es un recurso que otorga valor agregado a la institución, mientras que un 10% consideró casi siempre y el 0% fue para las opciones de respuesta algunas veces, casi nunca y nunca. Por lo tanto, hay un alto grado de reconocimiento del aporte de la investigación a las prácticas educativas en el contexto universitario, tal y como debería realizarse, pues, según lo indicado por

Arriola, (2017) en la actualidad, la investigación tiene un rol fundamental para las universidades porque contribuye al desarrollo del país y de la sociedad, ya que influye positivamente mejorando los estándares de vida, también genera conocimiento y propicia el aprendizaje.

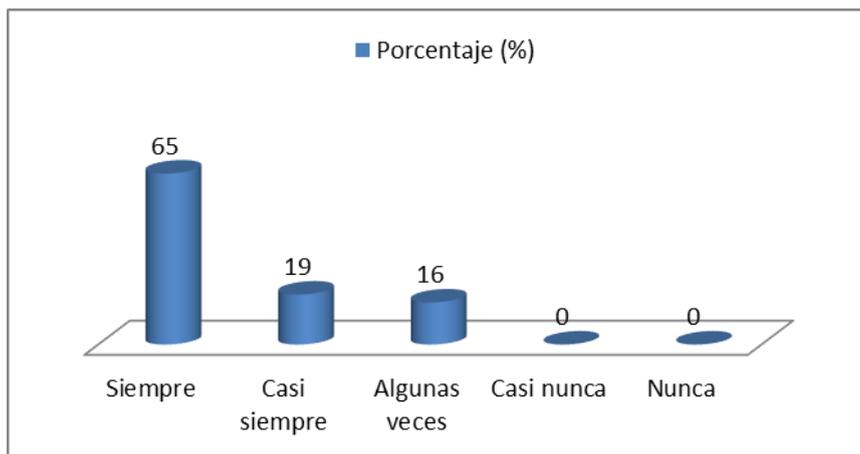
En este mismo marco Gonzales, (2017) argumentan, la universidad a través de sus procesos investigativos tiene sin duda una responsabilidad ante la sociedad en su conjunto, ya que esta le exige producir, entre otras cosas, conocimiento científico socialmente válido capaz de generar soluciones creativas en las múltiples áreas de su desarrollo.

Tabla 2. La investigación como base de la planificación

Pregunta	Alternativas	Frecuencia (F)	Porcentaje (%)
¿La investigación es la base para la planificación de las actividades de enseñanza y aprendizaje que emprende en el aula?	Siempre	19.5	65
	Casi siempre	5.7	19
	Algunas veces	4.8	16
	Casi nunca	0	0
	Nunca	0	0
TOTAL		30	100

Fuente: Elaboración propia (2023). Información tomada del instrumento de recolección de datos

Figura 2. La investigación como base de la planificación



Fuente: Elaboración propia (2023). Información tomada del instrumento de recolección de datos

La información aportada por los encuestados muestra que la mayoría (65%) consideró que siempre la investigación constituye la base para la planificación de las actividades áulicas, seguido del 19% que se inclinó por la opción casi siempre y el 16% respondió algunas veces, las alternativas casi nunca y nunca con 0% en ambos casos no fueron consideradas por los participantes. Aunque existe un significativo número de docentes que otorgan la significancia que tiene la investigación dentro de su accionar, otro importante sector parece no tener en consideración la relevancia de la investigación educativa como un factor para optimizar la calidad educativa, pues de manera media (casi siempre y algunas veces) dicen trabajar cimentando sus procesos de enseñanza y aprendizaje en la producción de conocimientos que aporta la investigación en el contexto cotidiano áulico. En tal sentido, se prevé la necesidad de fomentar la cultura de la investigación permanente en los docentes.

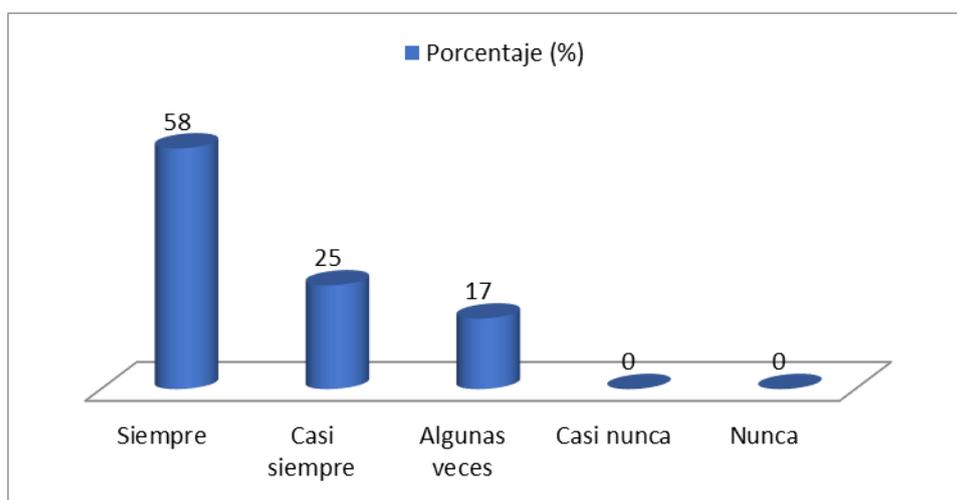
De acuerdo con Galvez, Diaz, & Adan, (2009) el docente que investiga, mejora su enseñanza en el aula, porque tiene poder de conocimiento y didáctica para impartir los saberes del área que enseña y por lo tanto lograr aprendizajes significativos. Por otra parte, Mazuera Arias, (2016) destaca, las actividades científicas, académicas, investigativas resultan clave en la construcción del modelo de universidad. Por tanto, se deben fortalecer las mallas curriculares de estudio de tal manera que el área de investigación esté involucrada con todas las etapas del proceso de enseñanza aprendizaje, lo que permite al docente intervenir de forma decisiva con estrategias y técnicas adecuadas (Vallejo, 2020).

Tabla 3. El fomento de la práctica de la investigación en los estudiantes

Pregunta	Alternativas	Frecuencia (F)	Porcentaje (%)
¿En la disciplina académica que imparte, fomenta el componente investigativo en la formación del estudiante?	Siempre	17.4	58
	Casi siempre	7.5	25
	Algunas veces	5.1	17
	Casi nunca	0	0
	Nunca	0	0
TOTAL		30	100

Fuente: Elaboración propia (2023). Información tomada del instrumento de recolección de datos

Figura 3. El fomento de la práctica de la investigación en los estudiantes



Fuente: Elaboración propia (2023). Información tomada del instrumento de recolección de datos

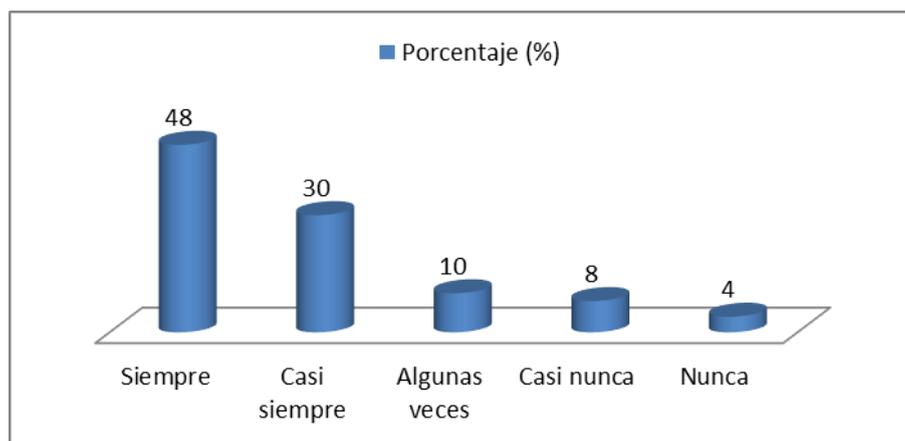
Los datos obtenidos en esta interpelación dan cuenta que 58% relata que siempre fomenta el componente investigativo en la formación del estudiante en la asignatura que imparte; 25% contestó casi siempre; 17% manifestó algunas veces y las alternativas casi nunca y nunca obtuvieron 0% de respuesta. Este índice indica que, en los encuestados, aun cuando se tiene un interesante número de respuesta positivas, la noción de la formación de estudiantes investigadores, no está suficientemente arraigado en el colectivo docente abordado, lo que demuestra poca disponibilidad de los educadores para el uso de este invaluable recurso para la formación integral del estudiante, por lo tanto, se requiere actuar al respecto para solventar esta debilidad en aras de la excelencia educativa.

Sobre este particular, Gomara, Toledo, González, & de Armas, (2021) pronuncian, esta realidad convoca a que en los centros universitarios se modifiquen las concepciones curriculares tradicionales, privilegiando el aprendizaje a lo largo de toda la vida, mediante la implementación metodológica y científica de la investigación como marco obligado, que garantiza un aprendizaje continuo y significativo. Habida cuenta de que, como afirman Galvez, Diaz, & Adan, (2009), los estudiantes que investigan, poseen conocimientos sustanciales, que son los cimientos sólidos, que permite socializar, interpretar, relacionar e incorporar con mayor facilidad el conocimiento que el maestro enseña, por lo que el aprendizaje es efectivo y su rendimiento es eficiente; el estudiante que investiga aprende en toda su extensión, desarrolla sus cualidades, capacidades e intereses.

Tabla 4. Producción científica generada la Universidad

Pregunta	Alternativas	Frecuencia (F)	Porcentaje (%)
¿Considera Usted óptima la producción científica generada en esta universidad?	Siempre	14.4	48
	Casi siempre	9	30
	Algunas veces	3	10
	Casi nunca	2.4	8
	Nunca	1.2	4
TOTAL		30	100

Fuente: Elaboración propia (2023). Información tomada del instrumento de recolección de datos

Figura 4. Producción científica generada la Universidad

Fuente: Elaboración propia (2023). Información tomada del instrumento de recolección de datos

Como se aprecia, se encuentra que un 48% considera óptima la producción científica generada en la universidad; 30% se inclinó por casi siempre, 10% indicó algunas veces; 8% manifestó casi nunca y 4% respondió nunca. El porcentaje de frecuencia de respuesta deja entrever que, aunque una mayoría favorece la alternativa siempre, otro importante número (casi siempre y algunas veces) parece considerar medianamente esta alternativa, mientras que otro grupo es de la idea contraria, es decir, observa como adversa la generación de producción científica en la universidad. Se infiere entonces que tanto como sea posible se deben cambiar los planes de trabajo curriculares, de gestión y áulicos, dado que se requiere mejorar el desempeño en el ámbito investigativo, para colocar a la universidad a la vanguardia de lo que se espera en materia de generación de conocimientos para el beneficio de la comunidad en particular y el país en general.

Al respecto, Dáher, Panunzio, & Hernández, (2018) refiere, en Ecuador el sistema de aseguramiento de la calidad exige a las instituciones de educación superior como política gubernamental que se debe contemplar el aspecto relacionado con la investigación científica como un elemento necesario en sus estructuras curriculares. Sin embargo, a pesar de los logros alcanzados, el desarrollo general todavía no es suficiente. Es necesario sensibilizar a los docentes universitarios para que vean en la investigación una actividad cotidiana que forma parte de su función profesional (Dáher, Panunzio, & Hernández, 2018).

Se debe entender que no es posible descuidar la influencia global que tiene la investigación educativa para que se pueda formar cabalmente los recursos humanos que necesita el país para su crecimiento y desarrollo definitivo.

CONSIDERACIONES FINALES

Con base a los resultados de esta investigación se puede concluir que el personal encuestado de las cinco universidades de la ciudad de Guayaquil, reconocen que la investigación educativa es un área fundamental en la universidad, en plena concordancia con la misión que se ha estimado desde diversas vertientes a la educación superior de promover, generar y difundir conocimiento por mediante la investigación.

Sin embargo, contradictoriamente se revela que sólo el 65% considera el área de la investigación como la base para la planificación de las actividades de enseñanza y aprendizaje que emprende en el aula. Asimismo, solo el 58% indicó fomentar de la práctica de la investigación en los estudiantes. Un número interesante de encuestados, el 48% destaca óptima la producción científica generada en esta universidad.

De esta manera, se demuestra que las instituciones de educación superior comparten aspectos similares en cuanto a cómo se lleva el proceso de investigación educativa, por tanto, están en la obligación de subsanar estas debilidades para participar en la preparación y formación con los criterios de calidad y excelencia que se demandan en la actualidad del futuro personal que va a gestionar la riqueza del país.

REFERENCIAS

- Arias, M., Arias, E., Arias, J., Ortiz, M., & Garza, M. (2018). Perfil y Competencias del Docente Universitario Recomendados Por la UNESCO y la OCDE. *Revista Atlante: Cuadernos de Educación y Desarrollo*. ISSN: 1989-4155. <https://www.eumed.net/rev/atlante/2018/06/competencias-docente-universitario.html>.

- Baque, L., Álvarez, L., Izquierdo, A., & Viteri, D. (2021). Generación de valor agregado a través del marketing digital en las Mipymes. *Revista Universidad y Sociedad*; vol.13, no.5. Cienfuegos, Cuba. http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2218-36202021000500407.
- Baute, L., Iglesias, M., & Navales, M. (2022). La formación investigativa de los profesores universitarios y su importancia para el desempeño docente. *Revista Universidad y Sociedad*; Vol.14. No.4. Cienfuegos, Cuba. http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2218-36202022000400306.
- Carvajal, A., & Carvajal, E. (2019). La importancia del rol docente en la enseñanza e investigación. *Revista de Investigación Psicológica*; No.21. La Paz. http://www.scielo.org.bo/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2223-30322019000100008.
- Chávez Ruano, L. G. ., Holguín Mendoza, S. A. ., Ardila Lozano, W. A. ., & García Chávez, L. . (2022). Docencia en educación superior. Una visión desde la pedagogía prospectiva. *Sapienza: International Journal of Interdisciplinary Studies*, 3(2), 854–866. <https://doi.org/10.51798/sijis.v3i2.416>
- Cortés, B., Puentes, E., & Rivera, D. (2018). La Investigación Como Parte de la Práctica Docente. *Revista Dialogus*. DOI: 10.37594/dialogus.v1i2.481. <https://revistas.umecit.edu.pa/index.php/dialogus/article/view/481/988>.
- Escribano, E. (2018). El desempeño del docente como factor asociado a la calidad educativa en América Latina. *Revista Educación*, vol. 42, núm. 2, <https://www.redalyc.org/journal/440/44055139021/html/>, pp. 1-25.
- Fiorda, M. (2010). La Importancia de la Investigación en el Campo de la educación . *Caribbean University Recinto de Carolina*.
- Flores Samaniego, A. (2020). Introducción a la Investigación Educativa en el Aula. *Universidad Nacional Autónoma de México*. https://cfc.cch.unam.mx/assets/docs/libros-antologias/Introduccion_a_la_Investigacion_en_el_Aula.pdf, pp.32.
- Flores, E., Loaiza, A., & Rojas, G. (2020). Rol del docente investigador desde su práctica social. *Revista Cientific*, vol. 5, núm. 15. DOI: <https://doi.org/10.29394/Scientific.issn.2542-2987.2020.5.15.5.106-128>. https://www.indteca.com/ojs/index.php/Revista_Scientific/article/view/283/909.
- Galán, A., & Rubalcaba, L. (2007). *Perfil del profesor universitario*. Madrid, España: Encuentro .
- Galvez, M., Díaz, E., & Adan, M. (2009). La investigación educativa y su aporte en el proceso de enseñanza - aprendizaje. *Universidad Nacional de San Martín. Tarapoto, Perú. Trabajo de Titulación*. <https://repositorio.unsm.edu.pe/handle/11458/2261>, pp.125.
- Gomara, F., Toledo, D., González, E., & de Armas, A. (2021). La investigación científica en la formación del estudiante universitario mediante el vínculo universidad -empresa. *Revista Universidad y Sociedad*; Vol.13, No.2. Cienfuegos, Cuba. http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2218-36202021000200383.
- Gutiérrez, D., Almaraz, O., & Bocanegra, N. (2019). Concepciones del docente en sus formas de percibir el ejercicio de la investigación desde su práctica. *Revista Investig. Desarro. Innov. vol.10 no.1 Duitama*. http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2027-83062019000200149, pp.149-161.
- Kim, H., & Lalancette, D. (2013). Literature Review on the Value-Added Measurement in Higher Education. *Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE)*. <https://www.oecd.org/education/skills-beyond-school/Litterature%20Review%20VAM.pdf>, pp.52.
- Lara, L., Pérez, M., & Martínez, L. (2021). La investigación educativa y su posible contribución al desarrollo sostenible de la universidad, desde la teoría. *Revista Universidad y Sociedad*; vol.13. no.6. Cienfuegos, Cuba. http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2218-36202021000600205.
- López, L., Polanco, V., & Correa, L. (2017). Mirada a las investigaciones sobre formación investigativa en la universidad latinoamericana: estado del arte 2010 a 2017. *Revista de Investigación, Desarrollo e Innovación*, 8 (1). doi: <https://doi.org/10.19053/20278306.v8.n1.2017.7371>, pp.77-95.
- Martínez, G., Guevara, A., & Valles, M. (2016). El desempeño docente y la calidad educativa. *Ra Xinhai*, 12(6). <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=46148194007>, pp.123-134.
- Mazuera Arias, R. (2016). La investigación y las revistas científicas. *Revista Virtual Universidad Católica del Norte*; núm. 47. <https://www.redalyc.org/pdf/1942/194244221001.pdf>, pp. 1-3.
- Paredes, M., Cruz, M., & Velasteguí, E. (2018). Investigación e innovación como valor agregado para una educación superior de calidad. *Ciencia Digital*; Vol. 2, N°2. DOI: <https://doi.org/10.33262/cienciadigital.v2i2.84>, pp. 216-231.
- Ramos, Y., & Quintero, Y. (2016). La investigación en la praxis educativa. Venezuela 2016. *Revista Atlante: Cuadernos de Educación y Desarrollo*. <https://www.eumed.net/rev/atlante/2016/10/investigacion.html>.
- Román, M., & Murillo, F. (2008). La evaluación del desempeño docente: Objeto de disputa y fuente de oportunidades en el campo educativo. *Revista Iberoamericana de Evaluación Educativa*, 1(2), <http://www.rinace.net/riee/numeros/vol1-num2/editorial.pdf>, pp.1-6.
- UNESCO. (2009). La nueva dinámica de la educación superior y la investigación para el cambio social y el desarrollo. *Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO)*. http://www.unesco.org/education/WCHE2009/comunicado_es.pdf .
- Vallejo, A. (2020). El papel del docente universitario en la formación de estudiantes investigadores desde la etapa inicial. *Educación Médica Superior*; Vol.34; No.2. Ciudad de la Habana, Cuba. http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0864-21412020000200017.